

EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

LUNES, 6 de julio de 1998

La familia del muerto a golpes de casco niega la versión policial

JUAN FRANCÉS | Madrid | 6 JUL 1998

Archivado en: Agresiones físicas Asesinatos Integridad personal Delitos Sucesos Justicia

Los familiares de la víctima mortal en la reyerta de la calle de Pelayo (Centro), en la que un joven perdió la vida después de que supuestamente le golpearan en la cabeza con un casco de moto, culpan a los agresores de originar la trifulca. La policía aseguró, el sábado, que fueron los agredidos quienes pegaron patadas a unas bolsas de basura y que esa actitud desencadenó la brutal agresión. Los familiares del fallecido afirman que los hechos sucedieron al revés: fueron los agresores los que estaban pegando patadas a la basura y los agredidos los que les recriminaron. El suceso tuvo lugar, la madrugada del sábado, en la esquina de la calle de Pelayo con la travesía de San Mateo. Miguel Ángel M. S. y José Antonio G. M., ambos de 21 años, fueron detenidos por la policía por el homicidio de Alberto Javier Morales Martín, de 24 años, y por propinar una brutal paliza a Moisés Vicente F., de 21, amigo del fallecido y al que le fracturaron un brazo y le deformaron la cara a patadas, según la policía. El desencadenante de la agresión no está claro. Los dos lesionados caminaban de regreso a casa a las dos de la mañana. Acababan de cerrar El Toledano, una cafetería de la calle de Belén donde trabajaban. Al pasar por delante del bar Diego, según la versión policial, patearon unas bolsas de basura en el suelo.

La versión de la familia del fallecido es distinta: "Fueron ellos los que pegaron las patadas, y mi primo y su amigo, los que les llamaron la atención. Los agresores les contestaron "es nuestra basura y con ella hacemos lo que nos da la gana", señaló una prima de Morales, Nuria Turre, quien prosiguió: "Los del bar salieron detrás de mi primo y de Moisés y les atacaron por detrás con el casco. A mi primo [que falleció ocho horas después de la agresión] le siguieron pegando cuando estaba ya reventado en el suelo". Turre culpa al padre de uno de los dos jóvenes de alentar la agresión: "Les gritó: "mátale", y ellos seguían pegándole patadas cuando ya estaba inconsciente en el suelo", concluyó.